



vanguardia

vanguardia@buzon.as

cultural

Diva Rebeca Guíñez, la quinta mujer de Arturo Gatica

“Lucho me odiaba porque su hermano era feliz conmigo”

• En su libro “El quinto altar de Arturo Gatica”, la cantante radicada en Chillán revive los siete años que pasó junto al intérprete rancagüino, y recuerda la conflictiva relación que tuvo con el rey del bolero.



Diva Rebeca Guíñez junto al cantante rancagüino Arturo Gatica.

«Yo creo que la gente muere cuando se le olvida. Y no quiero que eso pase con Arturo. Él fue el primer artista chileno que fue famoso en el extranjero. El que le abrió las puertas a su hermano, que en parte se aprovechó de su éxito, y que después no se lo retribuyó como debió haber sido». La voz de Diva Rebeca Guíñez se vuelve un tanto áspera. Aún a través de la línea telefónica, se puede apreciar un dejo de resentimiento al nombrar al que es considerado como el gran cantante chileno de todos los tiempos. El equivalente nacional de “la voz”. La ex compañera del intérprete, se apronta a lanzar el libro “El quinto altar de Arturo Gatica” donde relata su vida junto a uno de los hijos ilustres de Rancagua, y que promete develar el lado más oscuro del rey del bolero.

Radicada en Chillán, Diva ha sobrevivido su pena en silencio. La que aflora cada vez que enciende el televisor o lee la prensa, y ve como Lucho es homenajeado constantemente. Mientras la figura de su hermano, de su amado Arturo, permanece en la penumbra. “Nadie recuerda que fue Arturo el que lo llevó a México. Quien le cedió unos contratos mientras hacía una gira por Medio Oriente. Ese fue el inicio de la carrera de Lucho. Algo que él mismo ha reconocido en con-

tadas ocasiones. Sólo de la boca hacia afuera, claro está, porque cuando su hermano realmente lo necesitó, le dio la espalda”. Recuerda específicamente el año 1990, cuando Arturo estuvo gravemente enfermo en el hospital. “Lucho señaló a los medios de comunicación que él había pagado la atención hospitalaria. Una gran mentira, como consta en los documentos que yo manejo. Es más, cuando yo me contacté con él para contarle acerca del estado de salud de Arturo, su reacción fue sumamente fría e indiferente”. Y para Diva, gran parte de esta actitud tenía que ver precisamente con ella. “Lucho me odiaba, porque su hermano era feliz conmigo. Siempre fue envidioso y no quería la felicidad de Arturo. En una ocasión, pidió que Arturo no cantara con él en un programa de televisión, ya que se notaría mucho que él esta-

ba doblando, porque ya no tenía voz”, recordó entrecortada por la emoción.

También le duelen aquellos rumores que siempre rondaron en torno a ella. “Una de las cosas de las que siempre se valió Lucho para criticarme, fue que yo no era la verdadera esposa de Arturo. Que nunca se había casado conmigo. Y fue cierto hasta cierto punto, pero por el hecho de que nunca se pudo divorciar de su cuarta esposa, ya que en Chile no existía esa ley. Pero nuestra unión fue fuerte, y fue juramentada ante Dios. Para mí eso basta. Yo fui la esposa de Arturo, y lo amé de verdad. Por sobre todas las cosas. Aunque eso le permitió a Lucho contar con un instrumento legal para que los bienes de Arturo, después de muerto, fueran a parar a su anterior mujer. Yo nunca recibí un peso de la herencia”, comentó. Pero a pesar de todo, Diva prefiere recordar aquellos bellos momentos que vivió junto a su amado Arturo. “Me aferra a eso. A esos preciosos años que estuve con él. Fue una persona maravillosa, un excelente profesional y, sobre todo, un gran artista. Alguien que merece ser recordado, y no olvidado. No quiero que mientras Lucho recibe la medalla Gabriela Mistral, su hermano pase a ser sólo una anécdota en la historia musical chilena. Él fue un triunfador. Él fue el primero en pasear el nombre de la canción chilena por el mundo. Y quiero que eso se sepa, manteniendo viva su memoria”, explicó.

“El quinto altar de Arturo Gatica” (una alusión directa a su persona, por cierto), tiene como fecha de salida el 8 de junio (natalejo del cantante) del próximo año, y la intención de su autora es que se edite simultáneamente en Chile y México.

Este es la cuenta del hospital por el tratamiento y hospitalización de Arturo Guíñez, durante su enfermedad a principios de los '90. El nombre de Lucho Gatica no aparece.

Por FRANCISCO BUSTOS

La trayectoria de una Diva

No, no es un apodo ni un título honorífico. Es su verdadero nombre, el que aparece en su certificado de nacimiento. Pero aunque ella piensa que no se lo merece, para muchos Rebeca Guíñez es de verdad una diva.

Miembro de una conocida familia de Pemuco, en la Región del Bío Bío. Desarrolló su carrera profesional durante 20 años en su tierra natal, tiempo en que también inició un trabajo docente con los chicos de

la zona. También fue directora de la Escuela de Dibujo Artístico y Cultura de Chillán, el año 1982.

Conoció al cantante rancagüino en 1986, y se casaron poco tiempo después, y con él posteriormente grabó un disco de duetos.

En los últimos años, fue conductora de los programas televisivos “Conversando con Rebeca” y “Entre café y café”. También fue honrada con el Premio Municipal de Arte de Chillán.

■ MUSICA: Cabezas de Cera

■ CINE: Sangre Eterna

■ REGIONAL: Estación del Saber

■ ESTRENOS: Identidad desconocida y La habitación del pánico

516903 CC RANCA GUINO, RANCA GUA 5 OCT 2002 p. 14

"Lucho me odiaba por que su hermano era feliz conmigo" [artículo] Patricio Rodríguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez, Patricio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Lucho me odiaba por que su hermano era feliz conmigo" [artículo] Patricio Rodríguez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile